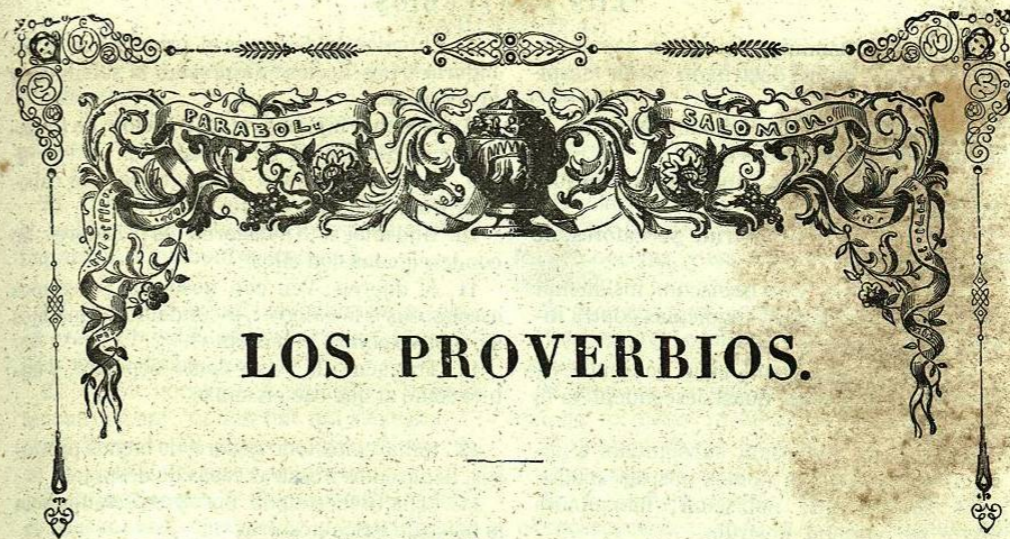


rior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéremos, dice el doctísimo Bossuet en su prólogo, estas sentencias, que tienen por su primer autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres mas eminentes é instruidos, que hubo entre los Hebréos, nada echaremos menos de todo cuanto pertenece á la doctrina de la filosofía moral. Y para demostrar esto, va recorriendo todas las partes de dicha filosofía, á las cuales se extiende la doctrina, que se contiene en este divino Libro. Y concluye despues diciendo: « Todo esto lo desempeña el sapientísimo Salomón con tan grande autoridad, verdad y profundidad, que en sus parábolas reconocerás sin la menor dificultad, el magisterio de aquel Espíritu, que escudriña y penetra todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios. » *I Corinth. ii, 10.*

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*, y singularmente de la de los *LXX*, porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposición de esta haremos uso de aquella, y tambien del texto hebréo, cuando creamos, que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dejamos ya prevenido en la advertencia preliminar al *Salterio*; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre expositor de estas mismas variantes, que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen á su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad, y de los Padres, podemos sacar un grande fruto; pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fe, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven tambien para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero antes de dar principio á su traslacion se hace preciso advertir aquí, que la sublimidad de pensamientos, que se encierran en los Libros *sapienciales*, la concision con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio é idiotismos de las lenguas orientales, contribuyen mucho á que aparezcan oscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concision y estilo, con que se leen en los originales. Por esta razon he creído, que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y mas general, que hay que notar en esta parte, tomado del citado prólogo del mismo ilustre escritor.

Y así para que queden llanas muchas de las dificultades, que en estos Libros se encuentran, se debe tener muy presente, que *anima* en frase hebréa se toma con mucha frecuencia por la persona: *cor*, por el entendimiento: *callidus, versutus, astutus*, en buen sentido, por un hombre prudente, cauto y sabio: que *derisor, illusor, contemptor, pravaricator, pestilens, impius*, denotan un hombre malvado, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente la doctrina: *indisciplinatus, el indocto*, ó que no ha tenido instruccion. *Requies* y *requiesco* se toman comunmente por cesar; y tambien en significacion activa, por hacer cesar: *infernus*, por el sepulcro, ó en significacion activa, por hacer entrar á suerte: *panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida: *minoratio*, por el daño, ó menoscabo: *confessio*, por alabanza. En el Libro del *Eclesiástico*, *obductio, obductus* se usa por una irrupcion de enemigos, y los males causados. *Alicujus rei continens*, por el que ha llegado á conseguir alguna cosa: *datus*, por el don, ó accion de dar: *natio*, por el nacimiento, por el hijo nacido, por el fruto de los campos, ó de los árboles; y en este mismo sentido se halla tambien *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a, de, ex, cum*, que unas veces se omiten, y otras abundan, ocasionan no pequeña obscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el gerundio, como acostumbran los Griegos: el del pronombre *is*, por el nombre de Dios, á quien como debemos tener presente, lo mas que podamos, en todas las cosas, es estilo de la santa Escritura sobreentender su divino nombre, cuando alguna vez se omite. En las comparaciones y semejanzas hay tambien que suplir muchas cosas: primeramente las partículas de comparar, *quemadmodum, sic* y otras, á las cuales los Hebréos substituyen la conjuncion *váu, et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo cual á cada paso se originan no pequeñas dificultades: otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo, á que se hace la comparacion: otras se omite el segundo miembro de esta, ó la *apodosis* y aplicacion. Finalmente se debe tener muy presente, que el estilo de los Hebréos y de los Orientales deja muchas cosas, que no se expresan, y que deben suplirse. Todo lo cual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subsidio para la inteligencia de estos Libros: dejando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.



LOS PROVERBIOS.

CAPÍTULO I.

Convite para entrar á oír la sabiduría. Perecen los que la desprecian.

- | | |
|---|---|
| 1. Parabolæ Salomonis, filii David, regis Israël. | 1. Parábolas ¹ de Salomón, hijo de David, rey de Israel. |
| 2. Ad sciendam sapientiam, et disciplinam: | 2. Para aprender sabiduría ² y doctrina ³ : |
| 3. Ad intelligenda verba prudentiæ, et suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiam, et judicium, et æquitatem: | 3. Para entender palabras de prudencia, y recibir erudicion de doctrina, justicia, y juicio, y equidad ⁴ . |
| 4. Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus. | 4. Para dar á los niños ⁵ astucia ⁶ , al mancebo sabiduría y entendimiento. |
| 5. Audiens sapiens, sapientior erit: et intelligens, gubernacula possidebit. | 5. Oyéndolas el sabio, mas sabio será: y entendiéndolas, poseerá el gobernalle ⁷ . |
| 6. Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et ænigmata eorum. | 6. Acertará la parábola y su interpretacion, las palabras de los sabios, y sus enigmas ⁸ . |

1 La palabra griega *παροιμια*, que significa comparaciones ó semejanzas, se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría con alguna obscuridad. Los *LXX* ponen *παροιμια*, que son *adagios* ó *refranes*.

2 No vana, y mundana especulativa, sino práctica, que consiste en el conocimiento de Dios, y en el temor y respeto, con que debe ser adorado. Es *sabio* aquel que se saborea en Dios, ó á quien Dios es sabroso, y á quien cada cosa le sabe, como ella es en si misma: porque la palabra *sabio* se deriva de la palabra *sabor*.

3 La palabra griega *παιδεία*, y la hebréa *בחינה*, no solo significan la instruccion y enseñanza que se da de palabra, sino la que va acompañada de reprension y castigo como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

4 Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen á significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes: lo mismo *justitia, judicium, æquitas*. En todo ello se significa la obligacion, que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo con lo que ordena la ley del Señor. *Scientia, doctrina, intelligentia* significan el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

5 Á los sencillos y cáhdidos, á quienes fácilmente se engaña, porque no tienen luces, ni sabiduría: *Niños en el pensar*, como los llama S. PABLO, *I Corinth. xvi, 20.*

6 *Astucia* se toma, en buen sentido, por *discrecion, circunspeccion y diligente cautela* para no dejarse engañar. Véase el v. 10. Como si dijera: En este Libro no solamente se dan documentos á los simples é incautos, como son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los mas adelantados, y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos, serán mas sabios, y podrán gobernarse á si mismos, y tambien á los otros.

7 Tendrá consejos, con que gobernarse á si y á sus cosas, ó poseerá modos y reglas de gobernar. La traslacion está tomada de un piloto, que por el timon gobierna el navio.

8 Estas eran cuestiones ó sentencias morales, propuestas en términos oscuros y figurados, como *adivanzas*, con el fin de acicalar los ingenios, para que buscasen su verdadero sentido, y que de este modo quedasen impresas en el espíritu con mayor firmeza. *Judic. xiv, 12; III Reg. x, 1. EZECH. xvii, 2.*

7. ^a Timor Domini, principium sapientiæ. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.

8. Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ :

9. Ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo.

10. Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.

11. Si dixerint: Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustra :

12. Deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum :

13. Omnem pretiosam substantiam reperimus, implebimus domos nostras spoliis.

14. Sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrum.

15. Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.

16. ^b Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

17. Frustrà autem jacitur rete ante oculos pennatorum.

18. Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moliantur fraudes contra animas suas.

19. Sic semitæ omnis avari, animas possidentium rapiunt.

7. El temor del Señor es el principio de la sabiduría ¹. Los necios ² desprecian la sabiduría y la doctrina.

8. Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre ³ :

9. Para que se añada hella gracia á tu cabeza ⁴, y un collar á tu cuello.

10. Hijo mio, si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos ⁵.

11. Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre ⁶, escondamos armadijos sin motivo contra el inocente ⁷.

12. Traguémosle ⁸ vivo como sepulcro, y entero como al que cae en sima :

13. Hallaremos todo género de bienes preciosos, llenaremos nuestras casas de despojos.

14. Echa tu suerte con nosotros, sea una sola la bolsa de todos nosotros ⁹.

15. Hijo mio, no andes con ellos, veda tu pié de las veredas de ellos ¹⁰.

16. Porque los piés de ellos á lo malo corren, y van apresurados á derramar sangre ¹¹.

17. Mas en vano se echa la red ante los ojos de los que tienen alas ¹².

18. Aun ellos mismos ponen asechanzas contra su propia vida ¹³, y traman engaños contra sus almas ¹⁴.

19. Así las veredas de todo avaro roban las almas de los poseedores ¹⁵.

¹ Y no solamente el principio, sino tambien todos los progresos que se pueden hacer en ella, y su complemento ó perfeccion. *Psalm. cx, 10.*

² Los verdaderos sabios conocen el precio y subidos quilates de la sabiduría, y por eso la aman y respetan; al contrario los insensatos y necios.

³ El sentido literal habla de las correcciones del padre, y de los preceptos y avisos de la madre; pero el figurado habla de las instrucciones de Dios tu Padre, que se contienen en la Escritura: y no abandones la ley de la Iglesia, que es tu Madre, y que te habla por sus Concilios, por sus tradiciones, y por la boca de sus pastores. *Cap. xxiii, 28. Deuteron. xxxii, 7.*

⁴ Esta dócil obediencia te servirá de una hermosa guirnalda, y de un rico collar.

⁵ Despues de haber propuesto las causas de la sabiduría, explica ahora, como se han de quitar los estorbos, que hay para llegar á ella, comenzando por la avaricia, que es la raiz de todos los males, *I Timoth. vi, 10.* Por *peccatores*, se entienden aquí los moradores del mundo; pues este, segun SANTIAGO IV, 4, es el enemigo de Dios.

⁶ Á la vida del prójimo para quitársela.

⁷ Los *lxx*: *ἀδικίας*, el Hebréo *אֲדִיקָה*, sin haber recibido de él el menor daño, *gratis*: y el mismo sentido tiene el *frustrà* en la Vulgata. *Armadijo* es lazo ó trampa para cazar algun animal, ó pájaro.

⁸ Metáfora que se usa frecuentemente en la Escritura. *Cap. xxx, 14. Psalm. xiii, 4.* Parece que se hace aquí alusion al suceso de Dathan y de Abirón.

⁹ Para estrechar mas esta liga y malvada compañía: porque los amigos suelen tener entre sí comunes las cosas. Muchos Padres con S. AGUSTIN, de *Civitat. Dei, lib. xvii, cap. 20*, reconocen en estos versículos una profecía de los que tramaron la muerte á Jesucristo.

¹⁰ Previene al incauto que de ningun modo se acompañe con gente tan malvada.

¹¹ No solo quitando la vida del cuerpo, sino tambien la espiritual de las almas con su mal ejemplo y palabras.

¹² Los *lxx*: *ὅτι γὰρ ἀδικίως*, porque no en vano. El sentido es el mismo. Las aves, cuando ven que se les tiende una red para cazarlas, escapan y huyen: pues tú del mismo modo, puesto que estás ya bien avisado, cuando vieras estas redes tendidas por los impios, huye, escapa luego. *ΒΕΒΑ*. Otros por el contrario lo exponen de los hombres incautos, que son engañados por los malvados, como las aves por el astuto cazador.

¹³ Esta es otra razon, por la que debes evitar su compañía, porque en estas mismas asechanzas, que ponen á los otros encuentran ellos y sus secuaces su propia ruina y perdicion. *Salmo vii.*

¹⁴ Contra sus mismas vidas y personas.

¹⁵ Los inicuos medios, de que se vale el avaro para amontonar riquezas, serán los lazos, que le aprisionen y precipiten en una lastimosa, é inevitable ruina.

a Psalm. cx, 10. Eccli. i, 16. — b Isai. lxx, 7.

20. Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam :

21. In capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens :

22. Usquequo parvuli diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam ?

23. Convertimini ad correptionem meam : en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

24. ^a Quia vocavi, et renuistis : extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret.

25. Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

26. Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cum vobis id, quod timebatis, advenerit.

27. Cum irruerit repentina calamitas, et interitus quasi tempestas ingruerit : quando venerit super vos tribulatio, et angustia :

28. Tunc invocabunt me, et non exaudiam : manè consurgent, et non invenient me :

29. Eò quòd exosam habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint,

30. Nec acquieverint consilio meo, et detraxerint universæ correptioni meæ.

31. Comedent igitur fructus viæ suæ, suisque consiliis saturabuntur.

32. Aversio parvulorum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos.

20. La sabiduría predica por fuera, en las plazas da sus voces ¹ :

21. Á la cabecera de los concursos ² grita, en las entradas de las puertas de la ciudad profiere sus palabras, diciendo :

22. ¿Hasta cuándo, ó niños, amaréis las niñerías ³, y los necios codiciarán las cosas, que les son nocivas, y los imprudentes aborrecerán la ciencia ?

23. Volveos á mi correccion ⁴: ved aquí que os declararé mi espíritu, y os mostraré mis palabras.

24. Por cuanto os llamé, y dijisteis que no: extendí mi mano ⁵, y no hubo quien mirase :

25. Despreciásteis todo mi consejo, y de mis reprensiones no hicisteis caso ⁶ :

26. Yo tambien me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré, cuando os viniere aquello, que temiais.

27. Cuando se dejare caer de repente la calamidad, y se echare encima la destruccion, como una tempestad: cuando viniere sobre vosotros la tribulacion y la angustia :

28. Entonces me llamarán, y no oiré: maldrugarán ⁷, y no me hallarán :

29. Porque aborrecieron la instruccion, y no recibieron el temor del Señor,

30. Ni condescendieron á mi consejo, y descreditaron toda reprension mia.

31. Comerán pues los frutos de su camino ⁸, y se hartarán de sus consejos ⁹.

32. El desvío de estos añados ¹⁰ los matará, y la prosperidad de los necios los perderá.

¹ Se añade aquí una nueva causa, que nos debe mover á buscar la sabiduría, y es la facilidad de poderla hablar: por cuanto ella misma sale al encuentro á convidar á los que de veras la buscan. La divina Sabiduría nos está dando voces sin cesar por medio de la luz de la razon, y de las divinas Escrituras del antiguo y nuevo Testamento, por medio de su Iglesia y sus ministros; y tambien por los ejemplos de virtudes y de vicios, y de escarmientos, que cada dia vemos.

² Desde un lugar alto y elevado, adonde comunmente concurre mayor número de gente, como suele suceder en las plazas y en las puertas de las ciudades, en donde antiguamente se daba audiencia, y estaban los tribunales.

³ El Hebréo: *Los burladores desearán aquello, que los hará á ellos mismos un objeto de burla*? Por estas niñerías se entiende una vida toda sensual y animal; y la insensatez é imprudencia de estos locos consiste, en buscar solamente lo que contenta sus pasiones, y sirve para perderlos, no queriendo saber cual es su obligacion, por no cumplirla.

⁴ Á escuchar mis amonestaciones y avisos: que yo os daré mi luz y mi espíritu, para que comprendais lo que os digo. Otros toman estas palabras como una preparacion para las amenazas, que se siguen; y así trasladan: Estad atentos á mis reprensiones: voy á declararos mis pensamientos, y haceros entender mis palabras.

⁵ Esta es una accion de los que llaman á otros desde lejos, y se lo dan á entender con la mano. *Isai. lxxv, 2.*

⁶ Este desprecio, que se hace no pocas veces de las divinas reprensiones, es un justo castigo, con que aflige Dios á los obstinados, y á aquellos á quienes el Señor abandona á un réprobo sentido.

⁷ *FERRAR. Amañearmean*. Es un hebraismo, que significa hacer los mayores esfuerzos, para llegar al fin de alguna cosa. Estos clamores no serán eficaces ni de corazon, sino que nacerán de amor propio, y de un temor puramente servil, y por esto no serán oídos: siendo la dureza de corazon la pena, con que Dios castiga ordinariamente á los que se hacen sordos á sus avisos y amonestaciones. Esto se cumplió á la letra en los Judios, que fueron reducidos á las mayores calamidades y desolacion; porque no recibieron, ni quisieron oír la Sabiduría Encarnada, que vino á ellos.

⁸ De su mal proceder, porque el hombre solamente segará y recogerá lo que sembrare. *Galat. vi, 8.*

⁹ De los frutos que cogerán, siguiendo sus devaneos y malas artes; y éstos llegarán á causarles hastío.

¹⁰ El apartarse de la sabiduría y saludables avisos, el aborrecer y no querer abrazar aquello que les es útil,

a Isai. lxxv, 12; lxxvi, 4. Jerem. vii, 13.

33. Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantia perfruetur, timore malorum sublato.

33. Mas el que me oyere, reposará sin temor, y gozará de abundancia, quitado el miedo de males.

CAPÍTULO II.

Utilidad de la sabiduría, la cual comunica muchos y grandes bienes.

1. Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te,

2. Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.

3. Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiae:

4. Si quaesieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam:

5. Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies:

6. Quia Dominus dat sapientiam: et ex ore ejus prudentia, et scientia.

7. Custodiet rectorum salutem, et proteget gradientes simpliciter,

8. Servans semitas justitiae, et vias sanctorum custodiens.

9. Tunc intelliges justitiam, et iudicium, et aequitatem, et omnem semitam bonam.

10. Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia animae tuae placuerit:

11. Consilium custodiet te, et prudentia servabit te:

12. Ut eruaris a via mala, et ab homine, qui perversa loquitur:

13. Qui relinquunt iter rectum, et ambulat per vias tenebrosas:

14. Qui laetantur cum malefecerint, et exultant in rebus pessimis:

1. Hijo mio, si recibieras mis palabras, y tuvieses escondidos dentro de tí mis preceptos¹,

2. De manera que oiga tu oreja la sabiduría: inclina tu corazón á conocer la prudencia.

3. Porque si llamas á la sabiduría, é inclinares tu corazón á la prudencia²:

4. Si la buscares como el dinero, y la desenterrares como los tesoros³:

5. Entonces entenderás el temor del Señor⁴, y hallarás la ciencia de Dios:

6. Porque el Señor da la sabiduría; y de su boca la prudencia, y la ciencia⁵.

7. Él es el custodio de la salud de los rectos⁶, y el protector de los que andan en sencillez⁷,

8. El que conserva las sendas de la justicia⁸, y el que guarda los caminos de los santos.

9. Entonces entenderás⁹ la justicia, y el juicio y la equidad de toda buena senda.

10. Si entrare la sabiduría en tu corazón, y la ciencia agradare á tu alma:

11. El consejo te guardará, y la prudencia te conservará¹⁰:

12. Para que te libres de mal camino, y de hombre que habla cosas perversas:

13. Los que dejan el camino derecho, y andan por caminos tenebrosos¹¹:

14. Los que se alegran cuando hacen mal, y saltan de contento en cosas malísimas¹².

como hacen los muchachos ó insensatos, eso será lo que los pierda; y aquello mismo, que falsa y neciamente creen que es su felicidad, será lo que los destruya.

1 FERRAR. *Mis encomendanzas.*

2 Invocando á Dios, y pidiéndole muy de veras que te la conceda.

3 Si la escudriñares con el mismo ardor y tesón, con que se cava la tierra hasta lo mas profundo para hallar un tesoro.

4 La verdadera sabiduría, que consiste en el conocimiento de Dios, y en servirle como es debido.

5 Y la ciencia de su divina palabra, la cual nos enseña lo que debemos obrar ó huir, y que puede aprovechar ó dañar.

6 Reserva como un tesoro la salud, esto es, los medios de conseguir la vida eterna para los justos, que son sus escogidos. Los LXX, καὶ θησαυρίζει τοῖς κατορθοῦσι σωτηρίαν, y *atesora salud para los rectos*. El Hebreo de varios modos: Y guardará razon para los justos; cuidando de ellos, y vengando sus injurias. Otros: Y guardará el ser á los rectos, porque hará que nada les dañe. Otros: Y guardará sabiduría para los rectos, asistiéndolos con ella y con su gracia, cuando la necesiten.

7 Con sencillez y humildad de corazón, irreprehensiblemente.

8 MS. 3. *E curiador de las carreras santas.* Para no tropezar y caer.

9 Todo lo que debes hacer, para agradar á Dios, y portarte bien con tu prójimo, cuando el Señor te concediere la sabiduría.

10 MS. 3. *Te curiará.* No te faltará la luz de sabios y prudentes consejos, para que puedas dirigir todas tus acciones segun la justicia perfecta.

11 En los cuales falta la luz de la verdad y de la justicia. JOANN. VIII, 12.

12 MS. 3. *En las malhetrias.* Que es haber llegado al colmo de la maldad, y de la desvergüenza. Tales son los libertinos, que tanto inficionan y perturban nuestros tiempos calamitosos.

15. Quorum viae perversae sunt, et infames gressus eorum.

16. Ut eruaris a muliere aliena, et ab extranea, quae molit sermones suos,

17. Et relinquit ducem pubertatis suae,

18. Et pacti Dei sui oblita est. Inclinata est enim ad mortem domus ejus, et ad inferos semitae ipsius.

19. Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitae.

20. Ut ambules in via bona, et calles justorum custodias.

21. Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanebunt in ea.

22. Impii vero de terra perdentur: et qui iniquè agunt, auferentur ex ea.

15. Cuyos caminos son torcidos, é infames los pasos de ellos.

16. Para que te libres de mujer ajena, y de la extraña que usa de palabras blandas¹,

17. Y deja el caudillo de su pubertad²,

18. Y se ha olvidado del pacto de su Dios³. Porque la casa de ella inclina á la muerte, y sus sendas á los infiernos⁴.

19. Todos los que entran á ella, no volverán, ni tomarán otra vez las sendas de la vida⁵.

20. A fin que tú andes en el buen camino⁶, y guardes las veredas de los justos.

21. Porque los que son rectos, morarán en la tierra, y los sencillos permanecerán en ella⁷.

22. Mas los impíos serán destruidos de la tierra: y los que obran maldad, serán quitados de ella.

CAPÍTULO III.

Frutos de la sabiduría: bendiciones de los justos, y ruina de los impíos.

1. Fili mi, ne obliviscaris legis meae, et praecepta mea cor tuum custodiat.

2. Longitudinem enim dierum, et annos vitae, et pacem apponent tibi.

3. Misericordia, et veritas te non deserant, circumda eas gutturi tuo, et describe in tabulis cordis tui:

4. Et invenies gratiam, et disciplinam bonam coram Deo et hominibus.

5. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne innitaris prudentiae tuae.

6. In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse diriget gressus tuos.

1. Hijo mio, no olvides mi ley, y guardé tú corazón mis preceptos.

2. Porque ellos te añadirán largos días, y años de vida, y paz⁸.

3. No se aparten de tí⁹ la misericordia¹⁰ y la verdad, rodéalas á tu garganta¹¹, y cópialas en las tablas de tu corazón:

4. Y hallarás gracia¹² y buen proceder delante de Dios y de los hombres.

5. De todo tu corazón ten confianza en el Señor, y no te apoyes en tu prudencia¹³.

6. En todos tus caminos pon tu pensamiento en él, y él mismo enderezará tus pasos.

1 MS. 3. *Que ablandece.* FERRAR. *Sus dichos aliza.* Bajo el nombre de *ajena*, y *extraña* parece significarse la mujer adúltera. Otros toman la primera por la prostituida ó ramera. Este comercio ilícito estaba de tal manera prohibido á las mujeres israelitas, *Deuter.* XXIII, 17, que las que lo hacian, eran tenidas por extrañas, profanas y excomulgadas. Este vicio es muy opuesto al estudio de la sabiduría, la cual no entra en alma impura.

2 Á su legítimo marido, cabeza de la mujer, *1 Cor.* XI, 3, con quien se desposó, cuando era doncella virgen, por lo que en *JER.* III, 4, se llama: *Caudillo de la virginidad.*

3 De la fe del matrimonio que fué contraído en el nombre del Señor, invocándole como testigo y como juez. *MALACHIAS* II, 14. Y principalmente de la alianza que tenia hecha con el Señor.

4 Amenaza ruina, que oprimirá á todos los que entran en ella. El Hebreo puede trasladarse en otro sentido, que es propio: *Inclinada* está la adúltera á la muerte, que es su casa, su paradero.

5 Sin una especial gracia del Señor. — 6 Esto es continuacion de lo que se dice en *los vv.* 12 y 16.

7 Véase el v. 31, capítulo precedente. Todo lo que se lee en la Vulgata de la mujer adúltera, es conforme á la versión de SYMMACO. En los LXX no se hace mencion de ella, y todo se refiere á *κακὴ βουλή*, *consejo malo*, ó *de los malos*, en que termina el v. 16. Los Padres y Expositores, á mas del sentido propio, entienden por la mujer adúltera, la herejía ó la corrupcion del siglo, la que igualmente se representa por la mujer prostituida del Apocalipsis.

8 Prosperidad constante en esta vida, y paz perpetua en la otra.

9 Todos los oficios de misericordia, que se deben al prójimo.

10 La justicia y rectitud, con que debemos dirigir todas nuestras acciones.

11 Para tenerlas siempre á la vista. *En las tablas*, en el fondo de tu alma.

12 Y hallarás, que la conducta que has observado, es buena, y merece la aprobacion de Dios, y de los hombres

13 FERRAR. *No te asufres en tu entendimiento.* Porque es vana la sabiduría, que no tiene por apoyo la humildad.

a Job XVIII, 17.

7. ^a Ne sis sapiens apud temetipsum : time Deum, et recede à malo :

8. Sanitas quippe erit umbilico tuo, et irrigatio ossium tuorum.

9. ^b Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tuarum da ei :

10. Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua redundabunt.

11. ^c Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias : nec deficias cum ab eo corripis :

12. Quem enim diligit Dominus, corripit : et quasi pater in filio complacet sibi.

13. Beatus homo, qui invenit sapientiam, et qui affluit prudentia :

14. ^d Melior est acquisitio ejus negotiatione argenti, et auri primi et purissimi fructus ejus :

15. Pretiosior est cunctis opibus : et omnia, quae desiderantur, huic non valent comparari.

16. Longitudo dierum in dextera ejus, et in sinistra illius divitiarum, et gloria.

17. Viae ejus viae pulchrae, et omnes semitae illius pacificae.

18. Lignum vitae est his, qui apprehenderint eam : et qui tenuerint eam, beatus.

19. Dominus sapientiam fundavit terram, stabilivit coelos prudentiam.

20. Sapientiam illius eruperunt abyssi, et nubes rore concresecunt.

21. Fili mi, ne effluent haec ab oculis tuis : custodi legem atque consilium :

22. Et erit vita animae tuae, et gratia faucibus tuis.

7. No seas sabio en tu opinion : teme á Dios, y apártate de lo malo :

8. Pues esto será sanidad para tu ombligo ¹, y riego de tus huesos ².

9. Honra al Señor con tu hacienda, y dale las primicias de todos tus frutos ³ :

10. Y se llenarán tus trojes de hartura, y de vino rebosarán tus lagares.

11. No deseches, hijo mio, la correccion del Señor : ni desmayes, cuando él te castiga :

12. Porque al que ama el Señor, lo castiga ⁴ : y se complace en él, como un padre en su hijo.

13. Bienaventurado el hombre, que halló la sabiduría, y que es rico en prudencia :

14. Mejor es su adquisicion que la granjería de la plata, y sus frutos mejores que la del oro mejor y mas puro ⁵ :

15. Mas preciosa es que todas las riquezas : y cuantas cosas son de desear, no se pueden comparar con ella.

16. Largueza de dias en su derecha, y en su izquierda riquezas y gloria ⁶.

17. Sus caminos, caminos hermosos, y todas sus sendas son de paz.

18. Árbol de vida ⁷ es para aquellos, que la alcanzaren : y bienaventurado el que la tuviere asida ⁸.

19. El Señor por la sabiduría fundó la tierra, estableció los cielos por la prudencia.

20. Por su sabiduría se abrieron los abismos ⁹, y las nubes se condensan en rocío ¹⁰.

21. Hijo mio, no se escapen estas cosas de tus ojos : guarda la ley y el consejo ¹¹ :

22. Y tendrá vida tu alma, y bella gracia tu garganta ¹².

1 En sentido figurado : esto será un especial reparo ó confortativo para tu alma. Puede tambien significarse la parte inferior del alma, y la concupiscencia de la carne.

2 MS. 3. *E ruciamiento*. El Hebreo : *Y tuétano*. La FERRAR. *Bebida á tus huesos*. La letra de la Vulgata tiene este sentido : Si temes á Dios, y no eres dado á mujeres malas, tendrás robustez y buena salud en tu cuerpo. Con razon atribuye la sanidad al ombligo y no á otra parte ; porque por él se comienza á alimentar el hombre en el vientre materno, y porque la quebradura del ombligo es mortal. *El riego de los huesos*, es el jugo ó meollo que tienen. En sentido alegórico se significa el estado bueno y firme del alma. Los LXX, *ἡσυχία ἐστὶν τὸ σῶματί σου*, sanidad tendrá tu cuerpo. MENOCHIO. Porque los huesos así llenos de jugo son una señal de perfecta salud, y dan un gran vigor á la persona. Job XXI, 24.

3 Ofrece al Señor presentes voluntarios, y paga con fidelidad los diezmos y primicias de todos sus frutos.

4 Y por esto mismo le corrige y le castiga, porque le ama y le trata como Padre, y lo endereza para la vida eterna. Los LXX, *μαστιγῶν δὲ πάντα ὕδιν, ὅν παραδέχεται*, azota á todo hijo, que abraza ; y así se lee en S. PABLO *ad Hebr.* XII, 6.

5 El Hebreo *וְיִמְכְרֶנּוּ הַבְּרִיתִי*, y mas que ori su renta. FERRAR. *Mejor su mercadería, mas que mercadería de plata*.

6 La acompañarán estas bendiciones de vida larga, riquezas y gloria. Véase el v. 2. Los bienes eternos son figurados por la derecha, y los temporales por la izquierda.

7 Como lo era el del paraíso, al que se hace alusion en este lugar.

8 Es necesario asirnos inseparablemente de este árbol de vida, porque de lo contrario tenemos en nosotros mismos una mala raiz, que nos hará llevar siempre frutos de muerte.

9 Las aguas del mar, Job XXXVIII, 8, y manaron las fuentes y los rios.

10 Suben los vapores, y condensándose en nubes, cae el rocío, y cae tambien la lluvia sobre la tierra.

11 Las reglas y consejos, que justamente prescribe esta divina sabiduría.

12 Y te adornará, como si llevaras al cuello un collar muy precioso, v. 3, et 1, 9.

^a Rom. XII, 16. — ^b Tob IV, 7. Luc. XIV, 13. — ^c Hebr. XII, 5. Apoc. III, 19. — ^d Infra XVI, 16.

23. Tunc ambulabis fiducialiter in via tua, et pes tuus non impinget :

24. Si dormieris, non timebis : quiesces, et suavis erit somnus tuus.

25. Ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum.

26. Dominus enim erit in latere tuo, et custodiet pedem tuum ne capiaris.

27. Noli prohibere benefacere eum, qui potest : si vales, et ipse benefac.

28. Ne dicas amico tuo : Vade, et revertere : cras dabo tibi : cum statim possis dare.

29. Ne moliaris amico tuo malum, cum ille in te habeat fiduciam.

30. Ne contendas adversus hominem frustra, cum ipse tibi nihil mali fecerit.

31. ^a Ne æmuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus :

32. Quia abominatio Domini est omnis illusor, et cum simplicibus sermocinatio ejus.

33. Egestas à Domino in domo impii : habitacula autem justorum benedicentur.

34. Ipse deludet illusores, et mansuetis dabit gratiam.

35. Gloriam sapientes possidebunt. stultorum exaltatio, ignominia.

23. Entonces andarás confiadamente ¹ en tu camino, y tu pié no tropezará :

24. Al dormirte no temerás : reposarás, y será apacible tu sueño ².

25. No te asustarás de espanto repentino, ni de las valentías, que vengan sobre tí, de los impíos.

26. Porque el Señor estará á tu lado, y guardará tu pié para que no seas preso ³.

27. No estorbes hacer bien á aquel, que puede : si puedes, hazlo tú mismo tambien.

28. No digas á tu amigo ⁴ : Véte, y vuelve : mañana te daré, pudiendo dar desde luego.

29. No maquines mal contra tu amigo, puesto que él en tí tiene confianza.

30. No porfies sin razon contra aquel hombre, que no te hizo mal ninguno ⁵.

31. No envidies al hombre injusto, ni imites sus caminos ⁶ :

32. Porque abominacion del Señor es todo burlador ⁷, y su conversacion es con los sencillos ⁸.

33. Indigencia ⁹ de parte del Señor en la casa del impío ¹⁰ : y las habitaciones de los justos serán benditas ¹¹.

34. El se burlará de los burladores, y á los mansos dará gracia ¹².

35. Gloria poseerán los sabios, el ensalzamiento de los necios les es ignominia ¹³.

CAPÍTULO IV.

El sabio con su propio ejemplo exhorta á buscar la sabiduría demostrando asimismo sus utilidades. Recomendando la guarda del corazón, de la boca y de los pasos.

1. Audite filii disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam.

1. Oid, hijos, los documentos de un padre y estad atentos para aprender la prudencia.

1 Sin temor, sin peligro ni tropiezo. -- 2 FERRAR. *Y asaborearseha tu sueño*.

3 De sus lazos y asechanzas.

4 Á tu prójimo. Hubo un Antiocho, que tenia por sobrenombre *ὁ δῶσον*, el que *daria* ; porque nunca daba á sus amigos, sino que los entretenia siempre con promesas, que no cumplia.

5 Véase lo que á este mismo fin dice S. PABLO en la *1 ad Corinth.* VI, 7.

6 Sus ejemplos, y malos procederés. *Psal.* XXXVI, 1.

7 El Hebreo : *El perverso*, el impio : y en este sentido se ha de tomar el *illusor* de la Vulgata. En los LXX, *παράνομος*, el transgresor.

8 Tiene sus delicias, les comunica sus secretos. JOANN. XV, 16.

9 Los LXX, *κατὰ Θεοῦ*, maldicion de Dios, y lo mismo el Hebreo.

10 Del que no tiene piedad, ni la usa ; porque no reconoce los beneficios, que él ha recibido y está recibiendo sin cesar de la mano liberal del Señor.

11 Las casas de los justos, que reparten liberalmente con sus prójimos lo que tienen, estarán llenas de bendiciones, y en ellas todo abundará.

12 Los LXX, *κύριος ὑπερηφάνους ἀντιτάσσεται, ταπεινούς δὲ δίδωσι χάριν*, el Señor resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes. Y así se lee en la *Epistola* de SANTIAGO IV, 6, y en la *1* de S. PEDRO, V, 5.

13 Porque quanto mas ensalzados se ven, tanto mas patentes están todos sus vicios y desórdenes, que los cubren de ignominia. Y este tambien es el sentido del Hebreo y de los LXX.

^a *Psal.* XXXVI, 1.